

Crece el escrutinio sobre políticos tras filtraciones Panamá

Por JILL LAWLESS y DAVID McHUGH

Associated Press, 6 de Abril de 2016

LONDRES (AP) — El primer ministro islandés se convirtió el martes en la primera figura importante en perder su puesto por la filtración de millones de documentos sobre cuentas en países con ventajas fiscales, mientras crecía el escrutinio sobre líderes políticos de otros países, incluido el presidente de Ucrania.

El jefe de gobierno islandés, Sigmundur David Gunnlaugsson, es el primer caído luego de que se publicaran los nombres de personas ricas y famosas relacionadas con los archivos filtrados, conocidos como los Papeles de Panamá. Gunnlaugsson renunció el martes en medio de la indignación por las noticias sobre que había utilizado una empresa fachada para proteger grandes sumas de dinero mientras la economía islandesa estaba en crisis.

También cargos políticos de otros países afrontan preguntas sobre posibles tramas de evasión fiscal. Uno de ellos es el presidente de Ucrania, Petro Poroshenko, que según los documentos estableció una empresa en el extranjero para sacar del país su empresa de dulces, lo que podría haber privado a Ucrania de millones de dólares en ingresos tributarios.

Poroshenko insiste en que no ha hecho nada inadecuado y no ha gestionado sus activos desde que fue elegido. Pero algunos adversarios reclamaron que deje el cargo.

China y Rusia, por su parte, sofocaron la cobertura sobre las filtraciones y rechazaron las acusaciones sobre irregularidades de miembros del gobierno mencionados en la filtración de más de 11 millones de documentos de una firma legal panameña.

Las noticias proceden de un grupo global de medios de comunicación que trabajó con el Consorcio Internacional de Periodistas de Investigación (ICIJ, por sus siglas en inglés). Han procesado documentos del bufete de abogados Mossack Fonseca, filtrados en primer lugar al diario alemán Sueddeutsche Zeitung.

Uno de los cofundadores del bufete, Ramón Fonseca, dijo haber presentado una demanda ante la fiscalía panameña alegando que los datos se robaron en un ciberataque desde algún lugar de Europa, aunque declinó proporcionar más detalles.

Las empresas fachada no son ilegales en sí mismas. Empresas o particulares pueden utilizarlas para reducir su carga fiscal de forma legal, aprovechando las bajas tasas de países como Panamá, Islas Caimán y Bermuda. Pero la práctica está mal vista, especialmente cuando la emplean políticos, que se ven criticados por no contribuir a la economía de su propio país.

Como las cuentas y empresas en estos países también ocultan los nombres de los propietarios últimos de las inversiones, pueden utilizarse de forma ilegal para evadir impuestos o lavar dinero.

Mossack Fonseca dijo obedecer todas las leyes relacionadas con registros de empresas y no asesora a sus clientes sobre cómo evadir impuestos.
